

## EJERCICIOS AUTOEVALUABLES: 2ª QUINCENA. EL ROMANTICISMO.

**1. Lee este fragmento perteneciente a *El mundo de Sofía*, un *best seller* publicado en 1991 en el que el autor, usando como pretexto una trama novelesca, hace una guía básica sobre la filosofía occidental. Reflexiona acerca de las afirmaciones que se hacen en torno a la definición del movimiento romántico.**

“La primera generación de románticos vivió su juventud alrededor del año 1800, y podemos llamar al movimiento romántico la primera insurrección juvenil de Europa. Los románticos tenían varios rasgos comunes con la cultura Hippie que surgió ciento cincuenta años más tarde.

- ¿Flores y pelo largo, música de guitarra y pereza?  
- Si, se ha dicho que la ociosidad es el ideal del genio y la pereza la virtud romántica. Era la obligación del romántico vivir la vida o soñar para alejarse de ella. El comercio cotidiano y los quehaceres de todos los días eran cosas de los filisteos”.

Jostein Gaarder. *El mundo de Sofía*

**2. En el ejercicio anterior pudiste comprobar la reflexión sobre el movimiento del Romanticismo hecha en el siglo XX; en esta actividad podrás comprobar las afirmaciones acerca del movimiento literario realizadas por un contemporáneo y artista de la época. Lee las siguientes palabras extraídas de un artículo literario de Larra y comenta las características del Romanticismo que de él se extraen.**

Si nuestra antigua literatura fue en nuestro Siglo de Oro más brillante que sólida, si murió después a manos de la intolerancia religiosa y de la tiranía política, si no pudo renacer sino en andadores franceses, y si se vio atajado por las desgracias de la patria ese mismo impulso extraño, esperemos que dentro de poco podamos echar los cimientos de una literatura *nueva*, expresión de la sociedad *nueva* que componemos, toda de *verdad*, como de *verdad* es nuestra sociedad, sin más reglas que esa *verdad* misma, sin más maestro que la *naturaleza*, *joven*, en fin, como la España que constituimos. *Libertad* en literatura, como en las artes, como en la industria, como en el comercio, como en la conciencia. He aquí la divisa de la época, he aquí la nuestra, he aquí la medida con que mediremos; en nuestros juicios críticos preguntaremos a un libro: *¿Nos enseñas algo? ¿Nos eres la expresión del progreso humano? ¿Nos eres útil? Pues eres bueno*. No reconocemos magisterio literario en ningún país; menos en ningún hombre, menos en ninguna época, porque el gusto es relativo; no reconocemos una escuela exclusivamente buena, porque no hay ninguna absolutamente mala. Ni se crea que asignamos al que quiera seguirnos una tarea más fácil, no. Le instamos al estudio, al conocimiento del hombre; no le bastará como al *clásico* abrir a Horacio y a Boileau y despreciar a Lope o a Shakespeare; no le será suficiente, como al romántico, colocarse en las banderas de Víctor Hugo y encerrar las reglas con Molière y con Moratín; no, porque en nuestra librería campeará el Ariosto al lado de Virgilio, Racine al lado de Calderón, Molière al lado de Lope; a la par, en una palabra, Shakespeare, Schiller, Goethe, Byron, Víctor Hugo y Corneille, Voltaire, Chateaubriand y Lamartine.

**3. Lee la siguiente rima de Bécquer y contesta a las cuestiones propuestas a continuación:**

1 Olas gigantes que os rompéis bramando  
en las playas desiertas y remotas,  
envuelto entre la sábana de espumas,  
¡llevadme con vosotras!

5 Ráfagas de huracán que arrebatáis  
del alto bosque las marchitas hojas,  
arrastrado en el ciego torbellino,  
¡llevadme con vosotras!

Nubes de tempestad que rompe el rayo  
10 y en fuego ornáis las desprendidas orlas,  
arrebatado entre la niebla oscura,  
¡llevadme con vosotras!

Llevadme, por piedad, a donde el vértigo  
con la razón me arranque la memoria.  
15 ¡Por piedad!... ¡Tengo miedo de quedarme  
con mi dolor a solas!

**a) Enuncia el tema principal del poema. Recuerda que en las composiciones líricas a veces el auténtico motivo se nos revela al final. Asimismo, localiza las actitudes típicamente románticas que desprende el poema.**

**b) La estructura del poema es muy significativa y reveladora de la angustia que respiran los versos. Localiza los diferentes paralelismos que contribuyen a crear esa atmósfera de tensión.**

**c) Trata de dividir el poema en partes atendiendo también a la estructura métrica.**

**d) Observa los elementos prosódicos y semánticos del poema y trata de explicar una de las características más importante de la expresión romántica.**

**4. *El estudiante de Salamanca* es una de las muestras más destacadas de la poesía lírico-narrativa del Romanticismo español. Lee este extracto y responde a las cuestiones.**

Segundo don Juan Tenorio,  
alma fiera e insolente,  
irreligioso y valiente,  
altanero y reñidor:  
Siempre el insulto en los ojos,  
en los labios la ironía,  
nada teme y toda fía  
de su espada y su valor.  
Corazón gastado, mofa  
de la mujer que corteja,  
y, hoy despreciándola, deja  
la que ayer se le rindió.  
Ni el porvenir temió nunca,  
ni recuerda en lo pasado  
la mujer que ha abandonado,  
ni el dinero que perdió.  
Ni vio el fantasma entre sueños  
del que mató en desafío,  
ni turbó jamás su brío  
recelosa previsión.

Siempre en lances y en amores,  
siempre en báquicas orgías,  
mezcla en palabras impías  
un chiste y una maldición.  
En Salamanca famoso  
por su vida y buen talante,  
al atrevido estudiante  
le señalan entre mil;  
fuero le da su osadía,  
le disculpa su riqueza,  
su generosa nobleza,  
su hermosura varonil.  
Que en su arrogancia y sus vicios,  
caballeresca apostura,  
agilidad y bravura  
ninguno alcanza a igualar:  
Que hasta en sus crímenes mismos,  
en su impiedad y altiveza,  
pone un sello de grandeza

José de Esproceda,  
*El estudiante de Salamanca*.

**a. En esta compleja etopeya el autor asigna al protagonista una serie de rasgos. Señala los más importantes. ¿Crees que responde al ideal romántico? Justifica tu respuesta. ¿Con qué otro personaje aparece relacionado? ¿Qué tiene en común con él?**

**b. La adjetivación es fundamental en *El estudiante de Salamanca*. Domingo Ynduráin ha contabilizado 650 adjetivos, de los cuales 320 son distintos. Analiza los que aparecen en el texto: abundancia, posición respecto al nombre, uso del epíteto adjetivo o campos semánticos a los que hacen referencia.**

**5. Lee el siguiente soliloquio de Don Álvaro. El texto forma parte de la obra *Don Álvaro o la fuerza del sino*, del duque de Rivas. En este momento de la obra, el protagonista se encuentra en Italia mucho tiempo después de la escena en que ha intentado raptar a su amada Leonor, ha matado a su suegro por accidente y, debido a ello y tras una lucha con los criados, tiene que escapar a Italia. Ha pasado más de un año y cree que Leonor ha muerto. Está en Italia, como nos hace saber el autor al comienzo de este acto, buscando la muerte.**

*El teatro representa una selva en noche muy oscura. Aparece al fondo Don Álvaro, solo, vestido de capitán de granaderos; Se acerca lentamente y dice con gran agitación.*

**DON ÁLVARO:** (*solo*)

¡Qué carga tan insufrible		Al que tranquilo, gozoso,	
es el ambiente vital		vive entre aplausos y honores,	
para el mezquino mortal		y de inocentes amores	
que nace en signo terrible!		apura el cáliz sabroso,	
¡Qué eternidad tan horrible	5	cuando es más fuerte y brioso,	25
la breve vida! Este mundo,		la muerte sus dichas huella,	
¡qué calabozo profundo,		sus venturas atropella;	
para el hombre desdichado,		y yo, que infelice soy;	
a quién mira el cielo airado		yo, que buscándola voy,	
con su ceño furibundo!	10	no puedo encontrar con ella.	30
Parece, sí, que a medida		Mas, ¿cómo la he de obtener,	
que es más dura y más amarga		¡desventurado de mí!,	
más extiende, más alarga		pues cuando infeliz nací,	
el destino nuestra vida.		nací para envejecer?	
Si nos está concedida	15	Si aquel día de placer	35
sólo para padecer,		(que uno solo he disfrutado),	
y debe muy breve ser		fortuna hubiese fijado,	
la del feliz, como en pena		¡Cuán pronto muerte precoz	
de que su objeto no llena,		con su guadaña feroz	
¡terrible cosa es nacer!	20	mi cuello hubiera segado!	40

- Resume el contenido del fragmento.**
- Enuncia el tema del texto en una sola línea.**
- Identifica los valores románticos que se esconden en las palabras de don Álvaro.**
- Localiza los mecanismos formales que ilustran la exaltación retórica propia de la literatura romántica.**

## EJERCICIOS AUTOEVALUABLES: 2ª QUINCENA SOLUCIONARIO

**1. Lee este fragmento perteneciente a *El mundo de Sofía*, un *best seller* publicado en 1991 en el que el autor, usando como pretexto una trama novelesca, hace una guía básica sobre la filosofía occidental. Reflexiona acerca de las afirmaciones que se hacen en torno a la definición del movimiento romántico.**

Al definir de manera “sencilla” al Romanticismo como “primera insurrección juvenil”, se alude a los principales rasgos definitorios del movimiento cultural: revolución y, por lo tanto, cuestionamiento de todo lo anterior, de toda imposición, de toda regla social y, juventud, en la medida en que la vida, la fuerza, y el “yo” rebelde del joven representa el ansia del romántico por vivir apasionadamente, por disfrutar cada momento pero, también, su necesidad de evadirse, de recurrir al sueño si lo que le ofrece la vida no le satisface. Lo cotidiano, el día a día, el orden social establecido no le llena y, por ello, se aleja de las ataduras convencionales y en esto coincide, salvando las distancias por supuesto y entendiendo el sentido esbozado en *El mundo de Sofía*, con la filosofía hippie, una filosofía panteísta, de rebelión, de huida de los órdenes establecidos.

**2. En el ejercicio anterior pudiste comprobar la reflexión sobre el movimiento del Romanticismo hecha en el siglo XX; en esta actividad podrás comprobar las afirmaciones acerca del movimiento literario realizadas por un contemporáneo y artista de la época. Lee las siguientes palabras extraídas de un artículo literario de Larra y comenta las características del Romanticismo que de él se extraen.**

Las conocidas palabras con que proclama lo que Larra llama «la divisa de la época», asumida por él mismo como su propia divisa, son una formulación explícita del concepto extensivo y totalizador de revolución asociado al movimiento romántico. La abolición de las normas, la mezcla de cánones, el concepto de verdad absoluta a través del arte y como reflejo de un cambio que abarca todos los órdenes de la sociedad: política, historia y arte. No reconocer maestros, no buscar utilidades o moralidades a la manera de los ilustrados, ansiar la expresión de la belleza sin más, y recordando que, al igual que la naturaleza es cambiante y variopinta, también es el gusto relativo. El romántico no puede aceptar leyes ni sumisión a ninguna autoridad y ansía su propio conocimiento; por eso no es tarea fácil, por eso no es posible la simple *imitatio* de los clásicos.

**3. Lee la siguiente rima de Bécquer y contesta a las cuestiones propuestas a continuación:**

**a) Enuncia el tema principal del poema. Recuerda que en las composiciones líricas a veces el auténtico motivo se nos revela al final. Asimismo, localiza las actitudes típicamente románticas que desprende el poema.**

Deseo de destrucción y muerte en forma de fusión panteísta con la naturaleza para huir del sufrimiento del recuerdo amoroso. El yo lírico expresa la necesidad de que la naturaleza se lo lleve por temor a quedarse solo.

En cuanto a las actitudes típicamente románticas podemos citar la naturaleza salvaje, el 'yo' atormentado, el ansia de autodestrucción, la subjetividad proyectada en el mundo exterior al sujeto, el miedo a la soledad, o el sentimiento amoroso como fundamento de la estabilidad.

**b) La estructura del poema es muy significativa y reveladora de la angustia que respiran los versos. Localiza los diferentes paralelismos que contribuyen a crear esa atmósfera de tensión.**

El poeta ha distribuido en tres bloques su súplica terrible, acudiendo incluso a uno de los recursos más eficaces de la poesía popular: el estribillo, que aquí funciona de forma obsesiva, hasta desembocar en la estrofa final. La estructura que sigue revelaría el siguiente esquema:

Naturaleza	<b><i>Olas gigantes que os rompéis bramando</i></b>	11 (AGUA)
Yo (participio)	<i>envuelto entre la sábana de espumas</i>	11
	<i>¡llevadme con vosotras!</i>	7
Naturaleza	<b><i>Ráfagas de huracán que arrebatáis</i></b>	11 (AIRE)
Yo (participio)	<i>arrastrado en el ciego torbellino</i>	11
	<i>¡llevadme con vosotras!</i>	7
Naturaleza	<i>Nubes de tempestad que rompe <b>el rayo</b></i>	11 (FUEGO)
Yo (participio)	<i>arrebatado entre la niebla oscura,</i>	11
	<i>¡llevadme con vosotras!</i>	7

**c) Trata de dividir el poema en partes atendiendo también a la estructura métrica.**

Diferenciamos claramente dos partes en el poema:

- Apelación y súplica a la naturaleza: deseo de fusión y aniquilación en ella (las tres primeras estrofas).
- Motivo de la súplica: miedo al dolor y a la soledad (última estrofa).

Además, es necesario insistir en dos aspectos relacionados con esta estructura:

- El poema se articula en forma de diálogo con los elementos. Es, por tanto, un claro exponente de la proyección subjetiva en el paisaje del hombre romántico.
- Esta configuración es característica de Bécquer, donde el núcleo significativo queda normalmente al final de la estrofa y del poema.

**d) Observa los elementos prosódicos y semánticos del poema y trata de explicar una de las características más importante de la expresión romántica.**

El texto refleja la vehemencia y desesperación del sentimiento: exclamaciones, repeticiones, puntos suspensivos. El tono del poema es solemne, enfático, casi grandilocuente; responde a esa «retórica de la emoción» que caracterizó al Romanticismo español. A este efecto contribuye el ritmo de los versos, especialmente el de los endecasílabos que abren las tres primeras estrofas (con acento en la primera sílaba).

La misma contundencia expresiva se encuentra en el empleo del heptasílabo, a modo de estribillo, donde la fuerza recae en el ímpetu del verbo imperativo y las exclamaciones, pero también en su lenguaje sencillo y directo (la súplica), muy diferente al de los versos de arte mayor.



A este mismo propósito vehemente obedece también la aliteración del fonema /r/: *rompéis bramando, ráfagas de huracán o rompe el rayo*

En cuanto a la semántica, es patente el uso de verbos de acción y contenido violento: *rompéis, bramado, arrebatando, llevadme, arranque, arrastrado, rompe, desprendidas*.

En resumen, todo confluye para crear la atmósfera de desesperación y desamparo en la que se encuentra sumido el yo lírico, suspendido entre el vértigo y la razón de los últimos versos, un vértigo estratégicamente colocado en posición final, encabalgado en el precipicio de los últimos versos y en contraste con el significativo vocablo “razón” en este periodo romántico.

**4. *El estudiante de Salamanca* es una de las muestras más destacadas de la poesía lírico-narrativa del Romanticismo español. Lee este extracto y responde a las cuestiones.**

**a. En esta compleja etopeya el autor asigna al protagonista una serie de rasgos. Señala los más importantes. ¿Crees que responde al ideal romántico? Justifica tu respuesta. ¿Con qué otro personaje aparece relacionado? ¿Qué tiene en común con él?**

Mediante la descripción acumulativa y la aportación de modelos emblemáticos como el de don Juan, Espronceda va haciendo surgir los rasgos fundamentales de don Félix, cada uno de los cuales irá desarrollándose a continuación para determinar la dirección del poema: primero el donjuanismo, luego la impiedad, la altiva rebeldía, la voluntad sin fisuras del personaje que ahora se apuntan, irán haciendo surgir el conflicto romántico, la aventura del ideal y la victoria paradójica del héroe a través del fracaso y la muerte.

**b. La adjetivación es fundamental en *El estudiante de Salamanca*. Domingo Ynduráin ha contabilizado 650 adjetivos, de los cuales 320 son distintos. Analiza los que aparecen en el texto: abundancia, posición respecto al nombre, uso del epíteto adjetivo o campos semánticos a los que hacen referencia.**

Los adjetivos encontrados son los siguientes: *fiera, insolente, irreligioso, valiente, altanero, reñidor, gastado, recelosa, báquicas, impías, famoso, buen, atrevido, generosa, varonil y caballeresca*. Además, podemos considerar *segundo* como adjetivo determinativo numeral. La mayoría de ellos aparecen enumerados de manera acumulativa y, aunque abundan los colocados en posición pospuesta, también hay epítetos como: *báquicas orgías* o *caballeresca apostura*. Son pertenecientes al campo semántico de la rebeldía: *fiera, insolente, irreligioso, reñidor, impías; aluden a su apostura: valiente, altanero, varonil, caballeresca*. Asimismo, es relevante que los únicos adjetivos que podrían tener connotaciones positivas se asocian a su aspecto, lo cual le granjea, por otra parte, sus conquistas y su fama: *buen talante, generosa nobleza, hermosura varonil*. Por último, lo único que no reluce entre los adjetivos que adornan a don Félix de Montemar es el vocablo “gastado” que, evidentemente, apostilla a su corazón.

**5. Lee el siguiente soliloquio de Don Álvaro. El texto forma parte de la obra *Don Álvaro o la fuerza del sino*, del duque de Rivas. En este momento de la obra, el protagonista se encuentra en Italia mucho tiempo después de la escena en que ha intentado raptar a su amada Leonor, ha matado a su suegro por accidente y, debido a ello y tras una lucha con los criados, tiene que escapar a Italia. Ha pasado más de un año y cree que Leonor ha muerto. Está en Italia, como nos hace saber el autor al comienzo de este acto, buscando la muerte.**

**a. Resume el contenido del fragmento.**

El texto consta de una acotación teatral que presenta el lugar en que se encuentra el protagonista, noche muy oscura, su vestido y su manera de expresarse con agitación. Seguidamente, don Álvaro pronuncia un largo soliloquio. En él se queja de lo mal que le han tratado la vida y el destino, aunque extiende la desgracia a todo mortal que, como él, *nace en signo terrible*, es decir, con un destino adverso. Insiste en que *el cielo* parece jugar con la vida de los seres humanos, de tal manera que a quien está feliz en este mundo, le acorta la vida y, por el contrario, a quien es desdichado y busca la muerte, se la alarga.

Él, evidentemente, se considera uno de los que han nacido para ser desdichados, y por ello no encuentra la muerte aunque la desea y habla de que sólo ha disfrutado un día de placer, refiriéndose con toda seguridad a su breve dicha con Leonor, pero insiste en que si aquella felicidad hubiese durado algo más, “*la muerte precoz, con su guadaña feroz, mi cuello hubiese segado.*”

**b. Enuncia el tema del texto en una sola línea.**

Destino implacable e ineludible de cada ser humano.

**c. Identifica los valores románticos que se esconden en las palabras de don Álvaro.**

El fragmento presenta, en primer lugar, una acotación en la que se nos dice que el personaje está en una selva oscura. El tenebrismo forma parte muy importante de la estética romántica (recordemos todas las *Leyendas* de Bécquer que ocurren de noche y en lugares oscuros como bosques, selvas, cuevas etc.). Con ello se simboliza la propia confusión y oscuridad del ser humano, perdido en un mundo que no entiende y regido por fuerzas superiores que juegan con él. Además de ello, la acotación precisa que don Álvaro habla preso de una *gran agitación*.

El texto acepta que en los seres humanos existe un destino, es decir, una fuerza, a la que el personaje llama también *el cielo* y más adelante *sino*. Por lo tanto, está en juego la ansiada libertad romántica, puesto que si la fuerza del destino existe, es a su vez constatación de la falta de libertad y de una especie de camino prefijado en la vida. Este es el tema central de esta obra y el destino será quien lleve poco a poco a todos los personajes a un final muy trágico, sin que ninguno de ellos, por mucho que lo intenten, consiga escapar a él.

Por otro lado, don Álvaro confiesa su imposibilidad de ser feliz y su continua frustración porque quiere morir y no puede, precisamente por ser desdichado, porque si fuese feliz, ya hubiese acabado con él el sino. Por lo tanto, no hay salida para el ser humano, porque haga lo que haga es infeliz, y aquí se plasma de nuevo la insatisfacción romántica.



Finalmente, es patente el subjetivismo de todo este texto en el que el propio yo es la medida de todas las cosas. Y esto tiene su raíz profunda en el pensamiento romántico que cree que no existe una única verdad, sino que cada ser humano tiene la suya. Por eso el texto habla *del mortal que nace en signo terrible o del hombre desdichado a quien mira el cielo airado con su ceño furibundo*. En estas mismas expresiones se observa la imposibilidad del ser humano para escapar de lo que las fuerzas superiores: cielo, destino... han decidido para él.

**d. Localiza los mecanismos formales que ilustran la exaltación retórica propia de la literatura romántica.**

La vehemencia sentimental de este pasaje se plasma en el uso de continuas exclamaciones que reflejan el estado de terrible agitación que embarga al personaje, tal y como ya se indica en la acotación inicial (versos 1 a 10; verso 20, verso 33). A su vez, las interrogaciones retóricas, que no esperan respuesta, confirman el desasosiego de don Álvaro (versos 31 a 35). En este mismo orden se encuentra el caudal léxico de las emociones y los sentimientos: *horrible, desdichado, furibundo, terrible, infeliz, desventurado, placer, feroz*, etc., casi siempre con matiz negativo. La alteración del protagonista, así como la imposibilidad de escapar a su sino a pesar de sus esfuerzos, se revela en el uso de contrastes o antítesis, que también permiten expresar al autor romántico las contradicciones que llenan la vida de los seres humanos, de ahí la fulminante paradoja a la que se enfrenta el amante: al que busca la muerte, el destino le alarga la vida (“yo que buscándola voy/no puedo encontrar con ella”); al que quiere vivir, el cielo lo mata. El personaje da por seguro que si su felicidad hubiese durado más, su destino hubiera sido morir. Por último, el anhelo desesperante y desesperanzador de don Álvaro se hace más dramático gracias a la personificación del cielo, que aparece mirando al mortal *con su ceño furibundo*, y de la Muerte, identificada con un segador que “*con su guadaña feroz/ mi cuello hubiese segado*”, una muerte que acecha, que “*sus dichas huella*”.